

J. Juan Pardo

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4 (bajos)
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores
Número suelto 15 cts.

SANEAMIENTO MORAL

ENERGÍA Y CONVICCIÓN

Continuarán siendo las multitudes manejables y adiposas a todos los convencionalismos y a todas las truhacerías de los traficantes de conciencias y entusiasmos...

Amenazan actualmente el progreso material de las reivindicaciones libertarias sofismas nefastos, que, aunque revestidos de un fuerte y falaz barniz de revolucionarismo y ruido estridente...

Es necesario un esfuerzo de elevación del sentido común, para desprenderse de esa alucinación que ejerce en nuestra animalidad oculta la visión de la lucha feroz...

Se deduce por la experiencia pródiga en enseñanzas indelebiles en estos tiempos, que sólo el que en su íntima convicción a imenta una individualidad bien definida, guiada tan solo por su discernimiento y por su comprensión personal...

Cuántos compañeros estén conformes con el escrito de nuestro amigo Federico Urales, que va en otra parte de este mismo número, que lo recorren y lo manden, bajo sobre, unos al Presidente del Consejo de Ministros y otros al Ministro de Gracia y Justicia...

Tras de la lucha contra el viejo sistema burgués, lucharemos también contra los nuevos sistemas oligárquicos y absurdos que pretenden imponer los aprovechados.

Para ello son indispensables la energía y la convicción. Estas no podrán ir juntas mientras no nos esforcemos por desarrollar entre los proletarios la intuición del sentido crítico más egodo.

de la observación más penetrante, a fin de destruir esa creencia ciega que los convierte en instrumentos manejables, sueño dorado de los nuevos sacerdotes rojos nacidos al calor de la hoguera rusa.

De ahí la razón de que los aventureros políticos que esgrimen como espejuelo seductor el hecho revolucionario que derribó al zarismo con todo su poder bestial, pero que ha sido ahogado por otro poder no menos tiránico y brutal...

Las verdaderas maniobras comunistas

Una canallada más

En el número 92 de REDENCION, fué insertado un artículo titulado «Maniobras Comunistas». El número de sandeces en él contenido me sorprendió sobremedura, y deseoso de averiguar quién era el autor y la intención que le guiaba, he resultado lo siguiente: un comunista, actualmente preso en la cárcel de Bilbao —probablemente Julio García—, (1) es quién cursó a REDENCION el original, con intención de ridiculizar al periódico cuyos editores desconocen las condiciones de la lucha en esta región...

No hay calificativo adecuado para abyección tal. Hacernos defensores de los socialistas reformistas madrileños para, después, acusarnos el mismo autor si el caso se presenta, en la prensa comunista, de hacer el juego de los contrarrevolucionarios; dar a la policía indicaciones fantásticas sobre la supuesta llegada de un comunista italiano, haciéndonos así pasar por confidentes, y bajo el manto de la ingenuidad, trocarse en confidentes verdaderos delatándose... ¡Ah, qué asco!

Me place decir que afortunadamente no son así todos los comunistas; lo atestigüa el caso de Oscar Pérez Solís, que es quién me ha dicho la verdad. Mas, Julio García y sus compañeros son los verdaderos hombres de Estado, la encarnación de los tchekistas que en Rusia imponen su dictadura sobre lo sano y honrado del Partido dominante.

¡Júzguese lo que estos provocadores del presente serían en el régimen de la sedicente «dictadura del proletariado»!

GASTON LEVAL

Nota: No será inútil la reproducción de este artículo en la prensa nuestra.

Nota de Redacción.—Verdaderamente lamentamos lo ocurrido, y ello creemos que será bastante disculpa para aquellas personas que aparecieron perjudicadas por obra y gracia del «payaso» comunista Julio García. Nunca hub éramos creído que esta gente fuera capaz de descender al terreno de la abyección canallesca de la forma que lo han hecho. Esto demuestra suficientemente la falta de nobleza y de convicción por el triunfo de las ideas que sustenta el tal sujeto, miserable ente que solo merece el más profundo desprecio.

Bien claro se ve que esta clase de ruidadas sólo es capaz de hacerlas esta gente. Cuando hemos tenido que atacar al neo-comunismo últimamente puesto en boga, lo hemos hecho y lo haremos siempre desde el punto de vista ideológico, pues las concepciones filosóficas del ideal anárquico hablan con suficiente propiedad para delimitar nuestra posición en el terreno de las ideas. Desconocedores nosotros de las luchas íntimas de la región vizcaína, y la forma maquiavélica del escrito del canalla comunista Julio García, han permitido sorprender nuestra buena fe. Quedan pues, rectificadas todas las acusaciones inventadas en dicho artículo, y queda también puesto de manifiesto a qué es capaz de conducir la ruidada de un miserable como el comunista Julio García.

¿Es así como ha de triunfar la dictadura proletaria?

¡Qué asco!

(1) Firmaba con el nombre de Triboulet, Triboulet, en francés, significa payaso. A confesión de parte...

Para luchar por la libertad no hacen falta odios; sin odio se abren los túneles, sin odio se ponen diques a los ríos, sin odio se hiera la tierra para sembrar el grano, sin odio puede aniquilarse a los despotismos, puede llegarse a la acción más violenta cuando sea necesaria para la emancipación humana.

EMMA GOLDMAN



NAVIDAD

Helado sopla el cierzo. Triste y crudo es el día. El torbellino azota el pueblo sin piedad. En los hogares cantan la Navidad alegre y se oyen las campanas gozosas repicar.

La ruda voz del bronce y el eco de los truenos apagan el sonido del ledo caminar de mísera pareja, de dos errantes, parias que marchan por instinto... más allá... más allá...

¡Ay! ¡No nació para ellos el niño milagrero! Solo nació para ellos el trágico dolor. Su canto es el lamento; su patria, la miseria, su vida, el negro drama; su hogar, nunca existió.

Mas los agrios espinos de la común tragedia quiso el Amor pladear un día hermohear y de dos desventuras nació dulce sonrisa: Un niño que hizo carne el santo verbo AMAR.

Rodeado de dolores tranquilo duerme el niño. ¿Soñará con que hay hombres cansados de sufrir que rompen las cadenas inicuas del destino proclamando el derecho sagrado de vivir?

Acaso, será en ellos el fin de la condena que por pobre le impuso infame sociedad. Y por eso florece la risa entre sus labios mientras muge iracunda la torva tempestad.

Haced que los pequeños hasta nosotros lleguen. Purifiqué sus mentes de la IDEA el crisol. No manchen sus conciencias sangrientos mitos patrios ni místicos errores confurben su razón.

Tal vez un niño de esos que en estos negros días no llenen pan ni techo bajo el cual descansar. Será mañana el Cristo de una era de justicia, de ciencia, de belleza, y de fraterna PAZ.

F. SAURÉN

Los bolchevikis y la Revolución Rusa

Los campesinos y las requisas forzadas

(Conclusión)

Defraudados y burlados de esta guisa, los campesinos se sentían poseídos por sentimientos de aversión hacia los bolchevikis.

Las requisas, las expediciones punitivas, los métodos brutales y las continuas injusticias acabaron por generar una fuertísima corriente contrarrevolucionaria en el país.

De esta corriente algún escritor occidental ha dado la misma explicación que recibió de los bolchevikis mismos. Así un escritor inglés, Bertrand Russell, que ha dado pruebas de honestidad y sinceridad en sus críticas sobre Rusia, escribe en su estudio: «Es necesario convenir que las razones por las cuales los campesinos se oponen a los bolchevikis son poco fundadas.» Es evidente que el señor Russell no tuvo ocasión de

constatar los efectos de las requisas, de otro modo sus impresiones hubieran sido muy distintas. La verdad es que si los campesinos rusos no fuesen temáticos y pasivos, el Estado bolchevikí no habría durado tanto. Su resistencia pasiva, empero, contribuyó a acercar el fin del régimen bolchevikí. Y es precisamente esta constatación, más que las consideraciones de humanidad, la que indujo a Lenin a adoptar su actual política de libre comercio y de impuestos.

Las cooperativas rusas constituyen una fuerza económica y moral notable en la vida del pueblo. En 1918 poseían 25.000 sucursales, con 9 millones de adherentes. El capital invertido sumaba 15 millones de rublos y el movimiento comercial del año precedente ascendía a 200 millones. Si bien no eran organizaciones revolucionarias, constituían sin embargo un medio indispensable para mantener en contacto las campañas con las ciudades. Además, los elementos contrarrevolucionarios que se encontraban en su dirección hubieran podido ser eliminados sin necesi-

dad de destruir toda la organización de las cooperativas. Pero el Estado, celoso de su hegemonía, prefirió liquidarlas, destruyendo de este modo un factor poderoso para la reconstrucción de Rusia.

Y ahora, después que las cooperativas han sido destruidas y los que habían contribuido a edificarlas fueron recompensados con la prisión, Lenin recita su nuevo «mea culpa», invocando la reconstrucción.

Poco después de haberse restablecido la legalidad de las coope ativas, Pedro Kropotkin (que ya se encontraba en su lecho de muerte) expresaba su deseo de que los seis organizadores de las cooperativas de Dmi-troff, presos desde hacía 18 meses, fuesen puestos en libertad. El los había conocido íntimamente como trabajadores serios, leales y entusiastas de su obra. Su liberación fué ordenada sólo después que Lenin hubo decidido la resurrección de las cooperativas.

Sin embargo, es poco probable que las cooperativas alcancen bajo el régimen bolchevikí la fuerza y la importancia que antes tuvieron.

CLASES GOBERNANTES

Por la vida y la libertad de los nuestros

LA TORMENTA SOCIAL

Erase una época de terrible lucha en Barcelona. Los patronos eslimaban que los obreros habían de continuar siendo instrumento de sus intereses; los trabajadores consideraban que era necesario contar con ellos en todo beneficio que de su trabajo saliese.

Así las cosas, entre un criterio de señor feudal y otro de bienes generales, se colocó el entonces Capitán General de Cataluña, señor Milans del Bosch, inclinándose a favor de los patronos, dotándoles de armas y creando el somatén de señoritos, somatén político, somatén de clase.

Y era un dolor ver a los patronos de Barcelona, saliendo cargados de armas de los depósitos de Capitanía y observar a los señoritos con el recieniente malter al hombro chequeando a la gente e indicando, despóticamente, por dónde tenía que transitar.

Aquella era una clase armada contra otra clase indefensa y armada por autoridades que habían de mostrarse neutrales cuando no procurar que les diera ferocidad entre unos y otros se arreglasen bienamente y sin ningún ardor de fuerza.

Pero el señor Milans del Bosch, también de criterio feudal, no sólo creía que los obreros eran una especie inferior de españoles; sino que los estimaba esclavos de las castas superiores y como a tales habían de obedecer sin chistar.

Así, aquel general puso todo el poder de su mando en contra de los trabajadores; así, aquel virrey absolvió por su carácter y por la suspensión de las garantías constitucionales, echó de Barcelona a las autoridades civiles que trataban a los obreros cual si fuesen ciudadanos; así, el general Ochoando pudo decir, en una conferencia dada en el Círculo Militar de Madrid, que el ejército español, en Cataluña, se había convertido, de ejército nacional, en ejército patronal.

LA OLA DE SANGRE

¿A qué hablar de las bandas de asesinos que tenían a sueldo los patronos?

¿A qué hablar de Bravo Portillo a sueldo de la Patronal y a las órdenes de Capitanía?

¿A qué recordar que alguno de aquellos asesinos hubo de decir ante los tribunales de justicia, que le pagaban su soldada en Capitanía?

Una noche individuos que no pertenecían a la policía oficial, que habían sido separados de ella, pero que llevaban carnet de autoridad extendidos por quien no estaba en su derecho hacerlo sino en su fuerza, sacaron de su casa al desgraciado obrero Pablo Sabaté para asesinarlo en un auto camión de Moncada. Aquel auto era de un patrón y en él iban, entre otros, el hijo del dueño y el que si viviera llamaríamos asesino y que respondía al nombre de Bravo Portillo. Al poco tiempo era herido el hijo del propietario del vehículo y muerto el que aplicaba la bravura de su apellido contra mujeres huelguistas y contra obreros atados.

La cadena de crímenes había empezado; la feroz represión también; pero hay que distinguir.

El lock-out ¿qué finalidad tenía?

El somatén de clase ¿qué se proponía? Qué no se nos diga que la Federación Patronal aceptaba el derecho de Asociación. En honor de los patronos se ha borrado siempre aquel derecho de las leyes. Además, para dar por terminado el lock-out que tenía por objeto someter por hambre a los obreros y que tanto les exasperó, se exigía el contrato individual; y el derecho de asociación y el contrato individual no pueden hermanarse.

¿Con qué fin se creó el somatén de clase? No sería, seguramente, con el de amparar y defender la vida de los asalariados ni sus derechos políticos.

Y se entabló la lucha feroz; pero unos mataban exponiendo sus vidas y respondiendo a la represión macabra de que eran víctimas por a ellos y otros mataban por mandato superior, teniendo la vida asegurada; asegurada por el sueldo que percibían en pago de su oficio de verdugos; asegurada porque los muertos habían al ser muertos aunque estuvieran

atados, y porque nadie había de detener a los asesinos ni nadie se preocupaba de averiguar quiénes fueran, ya que los que debían hacerlo estaban de antemano enterados.

LOS QUE MATARON A DATO

El espíritu providencial e imbecilmente aristocrático, aquel espíritu que había de poner paz en Barcelona y convertir al país entero en una gran balneario de aceite, pasó de Capitanía al gobierno civil de Barcelona.

¿Queréis lectores, que és gobernantes nada más criminal que excarcelar a los obreros para accharles a las propias puertas de sus domicilios y matarles a tiros cuando las víctimas iban gozosas a besar a sus madres, a sus hijos o a sus esposas?

¿Queréis nada más criminalmente repugnante que darles la alegría de la libertad para que fueran corriendo a decir a los suyos que ya estaban allí dispuestos a trabajar por ellos y matarles en el umbral mismo que cruzaban todos los días sus seres queridos? No; no hay nada más criminalmente repugnante y quien de ello es capaz dudaremos que terga madre para no sufrir la pena de merecerla.

Aquellos infelices estaban detenidos gubernativamente y sólo de orden del Gobernador podían ser librados. ¿Quién hubo de ordenar pues, que se les libertara para ser asesinados al oído y casi a la vista de los suyos? Las mismas autoridades que habían acordado su detención.

¿La ola de sangre y de rabia iba subiendo, subiendo! Todo el mundo, en Barcelona, esperaba encontrar la muerte al volver de cada esquina.

Y mientras los patronos se reunían cuando les daba la gana y entregaban para el exterminio del sindicalismo el dinero que querían, los obreros se pasaban meses y aun años en la cárcel por el crimen de llevar encima un carnet de sindicato o un sello de cotización.

Contra los trabajadores se organizó una verdadera cacería de la que formaban parte: cuatro institutos armados; policía pública y secreta, oficial y privada; confidentes de todas clases y sexos, y al frente de todos, los asesinos libres.

Y apesar de ello y precisamente por ello, se produjo la muerte de Dato.

¿Quién le mató? Importa poco conocer, si se conoce, al autor material del hecho. Los que levantaron el brazo contra el malogrado Presidente, víctima, por debilidad, de una política que era la suya, fueron Arlegui y Martínez Anido con su conducta propia de los más fascinerosos bandidos.

LA LIBERTAD DE LAS VÍCTIMAS

Pasó la tormenta, pero al pasar la tormenta ha dejado muchas víctimas. De los que arrancaban a los trabajadores de los brazos de sus hijos, de sus madres o de sus esposas, para asesinarlos en la

calle, no hay nadie encartado. De los que acechaban a los obreros al salir de los talleres o de sus casas para asesinarlos en la más intolerable de las impunidad, nadie hay procesado. En cambio, de los airopellados, de los que quedaron con vida por casualidad o por olvido o de los que supieron contestar a la infame cacería como debían hacerlo todos los obreros españoles, están las cárceles llenas. Y es preciso que la injusticia cese en bien de la tranquilidad, de la paz y de la vida de todos.

Ya es bastante dolor las viudas y los huérfanos que quedan sin apoyo de ley ni de gobierno ni de justicia alguna.

Dignos magistrados presidentes de Sala de la Audiencia de Barcelona, lo han dicho bien alto y notorio, desde su sillón de Presidente y dirigiéndose al Jurado: «Fallad en conciencia y sin temor alguno, que es preciso que termine este estado de cosas que permite sean condenados individuos cuya culpabilidad no ha sido suficientemente probada y absueltos empedernidos criminales que en justicia no podían haberlo sido.»

Indudablemente, en el primer caso, el magistrado señor Carreras se refería a Juan Bauilista Acher Peyró (el Poeta) condenado a muerte sin prueba alguna, y en el segundo a los autores de los sangrientos sucesos ocurridos en Badajoz y que fueron absueltos apesar de llorar aún las manos tintas en sangre.

Pues bien, gobernantes españoles no debe ser, no puede ser, no será que mientras las víctimas de la represión infame y víctimas de ella son lo mismo Elías García que los que pudieron haber dado muerte a Dato, que ese infeliz Acher Peyró condenado a muerte sin prueba de culpabilidad alguna; que mientras las víctimas de la represión criminal pueblan hospitales, cárceles y presidios o vistan de luto, gocen de libertad y de consideraciones sociales los que tanta sangre hicieron derramar y derramaron y tanto dolor pusieron en el corazón de mujeres y niños.

LA MÍNIMA REPARACIÓN

Hemos hablado serena y sinceramente, sin anunciar graves males para el caso de que no fueran libertadas las víctimas que defendemos.

Y no amenazamos porque creemos a los demás tan insensibles a la amenaza y tan sensibles a la justicia como nosotros mismos.

Pedimos la mínima reparación a una obra destructora, social y políticamente destructora; a una obra de sangre, venganza, rabia y dolor.

Y ya que por estar fuera de la ley humana y escrita se separó de sus cargos a los dos sin entrañas, que se coronó la obra, aunque no que de pur parte del pueblo ni de la justicia cumplidamente coronada, salvard de la vergüenza nacional a los que aun es tiempo de salvar.

Es preciso que los presos y condenados por cuestiones sociales y por cuantos delitos de carácter político se han derivado de la infame represión de que fue víctima la clase obrera de Barcelona, sean puestos en libertad, ya por medio de una amnistía, ya por medio de un indulto, ya por una revisión de sus procesos.

Es preciso y de justicia y por serlo lo reclama

FEDERICO URALES

De la Ciencia y de la Vida CÓMO SE PRODUCE LA VIDA

De la vida cabe estudiar multitud de facetas. Entre otras tenemos la del mecanismo de la vida y la de su estructura. Del propio modo que el ingeniero, para interpretar rectamente el funcionalismo de un mecanismo cualquiera ha menester del conocimiento de las propiedades de los metales o sustancias que lo componen, la vida es sóo comprensible sabiendo cuáles son las características de sus elementos primordiales. En cualquier manual de química pueden verse: las facultades que posee el carbono para combinarse de mil maneras distintas; la afinidad que el oxígeno tiene para con el hidrógeno; formando agua; los múltiples lazos que se establecen entre la molécula de agua y la de carbono, y, por último, lo muy inestables que son los compuestos de nitrógeno, agua y carbono, siempre se oponen a desdoblarse y a romper las ligaduras que entre sí les sujetan. También puede estudiarse cómo la sílice, el hierro, el calcio, el sodio, el potasio, el fósforo y otros elementos simples forman con los cuatro elementos antedichos asociaciones complicadas y susceptibles de adquirir infinitos modelamientos moleculares. Químicamente, por tanto la vida se caracteriza por su movilidad, inestabilidad y perpetuo intercambio de sustancias y energías, unas del medio exterior y otras de la propia composición del ser vivo.

En nuestro organismo, como en el de la microscópica bacteria, operanse a escalas distintas fenómenos maravillosos de análisis y síntesis cuyo determinismo debe buscarse en las propiedades intrínsecas de la materia que los forma. No existe por tanto más diferencia entre lo que vive y lo que no vive que la derivada del ordenamiento de sus reacciones. Dicho en términos concretos: la vida es una finalidad concreta, una teleología, una suma de fenómenos dirigidos.

¿Y qué series de elementos causales son los directores de esa maravillosa síntesis? Sencillamente el estado coloidal de la materia, la ósmosis, las fuerzas moleculares de superficie y la ionización, todas ellas de dominio de la física y de la química.

El estado coloidal es un intermedio entre la disolución perfecta y la suspensión de un cuerpo en un medio líquido. Los seres que viven, en su parte realmente viva, son puras soluciones de sustancias que no llegan a disgregarse en el agua hasta su disociación molecular, sino que quedan formando grumos más o menos gruesos, pero siempre microscópicos, flotando en el elemento líquido.

A estos grumos denomináseles micelas, y el secreto de sus reacciones mutuas debe buscarse en la intensidad y signo de las cargas eléctricas que les circundan. Esta serie de micelas, reunidas en un grupo primordial, dan origen a una célula, que como todos saben es la base de la organización. El ser está organizado por la agrupación de la sustancia viva en células. ¿Y qué fuerza es la que produce este es adormorfológico tan particular? La ósmosis, la ionización y la coagulación.

Experiencias notabilísimas del gran biólogo mejicano Alfonso Herrera y de los de su escuela, han demostrado que

substancias puramente inorgánicas en determinadas condiciones adoptan la forma de células fibrosas, tejidos y cuantos elementos histológicos pueden verse en un animal o planta. Combatidos estos estudios, en parte debido a una incompleta comprensión de su objeto, han tenido la alta trascendencia de demostrar que las fuerzas físico-químicas antedichas son las que moldean todo sér. La forma de la vida sabemos a qué atribuiría, y la buscamos a nuestro antojo.

Se ha visto cómo el crecimiento celular puede realizarse artificialmente mediante una experiencia sencillísima. Con carbonato de potasa hecho polvo fino y cloruro de cal seco se hace rápidamente una bolita, valiéndose para ello de una corta cantidad de agua gomosa. Esta bolita, suspendida en la punta de un alfiler, se sumerge en agua. Acto seguido se ve cómo la bolita crece, aumentando de diámetro hasta que por fin llega al instante en que se mantiene estacionaria. Lo ocurrido es sencillísimo: El cloruro de cal en el agua se combina con el carbonato de potasa formando una capa insoluble de precipitado de carbonato de calcio. A través de esta capa penetra a osmóticamente el agua atraída por el cloruro de cal y el cloruro potásico formado en la reacción, y a medida que el agua penetra, la membrana externa se rehace, continuándose el fenómeno hasta restablecerse el fenómeno.

También es conocidísima la experiencia del crecimiento de un cristal de sulfato. Un cristalito de esta sustancia, que tanto abunda en la yema de huevo, del que se saca por disoluciones metódicas con éter y alcohol, precipitándola por la acetona, se coloca en un porta que tiene una solución de glicerina y agua. A los pocos minutos puede observarse cómo crecen del cristal arborizaciones filamentosas semejantes a vegetaciones parasitarias de hongos, vellosidades interminables o cilios de infusorios. Este fenómeno en realidad es el de los cristales líquidos, tránsito entre la verdadera cristalización de los cuerpos inertes y la textura organizada de los coloides vivos.

La forma, el movimiento, el crecimiento, reproducense a voluntad revelando el secreto de la dinámica vital. La multiplicación específica se ha logrado mediante el concurso de elementos mecánicos, físicos o químicos que Loeb, Delage, Lillie, y otros han demostrado pueden activar el proceso de la activación del desarrollo ovular. ¿Qué queda entonces por descubrir de la vida? Sencillamente, lo esencial: la ordenación de sus fenómenos, es decir, su teleología o finalidad.

Entonces imitemos la vida de los seres partiendo de la célula inicial para llegar al adulto y al cadáver. Pero no por esto nos satisfaremos.

El Pensamiento nos atrae y subyuga y un nuevo problema se le plantea al hombre, insaciable por saber. En cambio, procuremos con todas nuestras fuerzas contribuir al progreso. Que al hacerlo así nos constituyamos, como en otro artículo demostraremos, en factores activos y conscientes de la Evolución Cósmica.

MARIANO POTÓ

Del Annual irresponsable

Me rio yo cuando se bombaba tanto la cuestión de las responsabilidades, ante los ojos atónitos y ante los oídos atentos del pueblo. ¿Responsabilidades! Yo creo que la palabra debe producirse un escalofrío por el cuerpo, cuando en sus sollozcos se sienten responsables, por lo menos en idéntica proporción que esos jefes y oficiales que forman la lista de los señalados como víctimas proclinatorias, los encargados de dirigir la cuestión de las responsabilidades. No tienen derecho a hablar de responsabilidades ajenas, aquellos que llevan indigne e inviolable en sí, la suya propia. ¡Responsables! Pero si lo son todos casi sin excepción personal, desde los anarquistas y sindicalistas, hacia la derecha; naturalmente desde los sindicalistas y anarquistas exclusivos, hacia la más extrema de ella. Los unos por volar a diputados y senadores y soste-

ner a gobiernos, y estos últimos por votar presupuestos de guerra y ser más papistas que el papa o sea más militaristas que los militares. Se hincha el perro para la aventura guerrera, para el bandaje disfrazado con el ropaje fraseológico de pacificación o de intervención militar, pero si al final de la aventura, a la que se arrastra manu militari a todo el país, se alza un desastre como Cavite o una «de-acle» como la de Annual, entonces, ¡oh! entonces, todos esos truchimanes de los poderes públicos, pronuncian grave y sacramentalmente la sentencia de las responsabilidades.

Mas si en vez de un Sedán, de un Waterloo, de un Cavite o de un Annual, la hecatombe finaliza con un Jena, con un «Marné» con un «Castillejos» o con un «Teuán» ¡ah! entonces no hay bastantes laureles, bastantes mármolos, ni bastantes bronces en el mundo para estatuificar. ¡Ah! entonces, Prim, Joffre, Foch, los vencedores en fin son, durante algún tiempo, los ídolos predilectos y omnipresentes de todo un país prostrado, ante las polainas del militarismo. Todos y todo se vuelve militar; todo se

militariza y se uniformiza, hasta las cocotas y las «mi dietes». Nadie habla entonces de responsabilidades, porque los muertos duermen en el fondo del «túmulo» y las madres se consuelan ante los mármolos y los bronces conmemorativos y glorificadores de la victoria. Mas ahora el clarín ha puesto su bordina; los ídolos de la guerra han abandonado su landó de parada que les arrastró triunfantes antaño por las avenidas de los campos Biseos y de la Castellana; los muertos aúllan desde los peñascales del Riff, insepuitos, pasto de los buitres y de los chacales, y los taimados del poder y el populacho cobarde, claman al unísono: ¡Justicia! ¡Castigo para los culpables! ¡Los culpables! ¡Un infeliz Mañón ocho o diez oficiales, sin dinero como sin influencias, tres o cuatro jefes ni más ni menos responsables que sus compañeros y Silvestre que pagó ya con su vida, la culpa que pudiese tener, será el cuadro de los responsables! Se pondrá en gran aparato una «mise en scène» de justicia inclemente, los pelotones de ejecución atañerán tal vez algunas vidas, espéramente arrebatadas, y los sempiternos

Pilatos se lavarán las manos al grito de «Justice est faite».

Después, el país entero, respirando como después de una pesadilla horrenda y el monstro de las turbas populares se dormirá de nuevo, junto al Etna, agitado del fuego destructor de la guerra, junto al borracho Holofernes, cuyos ronquidos presagian futuras aventuras y futuras hecatombes. Y la ley Intangible y sagrada de «Jurisdicciones militares» quedará suspendida sobre nuestras cabezas como espada terrible de Damocles.

Quando un pueblo no es capaz de cazar a los responsables de su desdicha al estilo del pueblo francés en 1789 y 1790 y del pueblo ruso en 1918 y 1919 siquiera al estilo de Grecia ahora, vale más echar la culpa sobre las sólidas espaldas de Dios, que todo lo soportar y no hablar siquiera del asunto. Pero sobre todo que no nos hablen de buscar responsables aquellos que tienen sobre sus hombros una responsabilidad tan agobiante como inunerada.

F. BARTH

DE ACTUALIDAD

Reformismo, Dictadura, Federalismo

FEDERALISMO

Se comprobará que no se efectuó todavía la evolución moral indispensable para la realización del ideal soñado y que se tendrá aún que seguir predicando para poder alcanzar el fin perseguido. Lo trascendental en este caso será que no habiendo ningún poder constituido para imponer a todos determinadas reglas morales y económicas, las tales luchas tomarán un carácter mucho más benigno que las ocasionadas en todo tiempo los poderes centraes, absorbentes, dictadores, tiranos.

No es que sepamos y que la experiencia no nos haya demostrado que la promulgación de un derecho no es lo suficiente para que se sepa hacer buen uso de él. Hemos visto más de una vez a trabajadores explotados y maltratados que, tras cruenta lucha, habían alcanzado disminuir la explotación y el maltratamiento de ciertos algunos de ellos, escondiéndose de los demás, a una explotación y maltratamiento igual o peor al de antes, aun exponiéndose con ello al desprecio y al castigo de sus compañeros. Hemos visto individuos de razas esclavizadas que al ser consideradas como iguales o han seguido humillándose o han pretendido abusar, porque en su mente no había más que la humillación o la soberbia, y que, por lo tanto, eran incapaces de hacer uso de los derechos conquistados o concedidos y que continuaron siendo los esclavos de sus dueños, si no de derecho, de hecho. Indudablemente mañana, hecha ya la revolución, pecarán algunos por pretender más de lo que les pertenece y a otros les parecerá demasiado lo que les toque, y estaremos seguros que a veces, con la mejor intención imaginable, se querrá emplear aun la autoridad, la violencia, para el logro de determinados propósitos. Sin duda, una tal o una cual colectividad, para su régimen interno, adoptará procedimientos autoritarios contra sus miembros, o intentará imponerse a alguna otra colectividad o individuo. Será un mal, inevitable tal vez, nunca comparable, sin embargo, al de un poder central cualquiera que cuenta con leyes y policías, jueces, cárceles y verdugos para hacerlas cumplir. La crítica, la razón, iluminando la inteligencia de los equivocados irá, más o menos lentamente, remediando el mal.

No, nosotros no somos soñadores que creen que una vez hecha la revolución todo "irá del mejor modo como en el mejor de los mundos posibles". Suponemos, por el contrario, que las dificultades no serán pocas ni simples en tanto no se haya llegado a establecer la nueva sociedad sobre las bases adecuadas a su constitución y potencia. Mas estamos convencidos, seguros, que no puede ocurrir cosa peor que la creación de un nuevo poder central que con la intención de salvar la revolución, se quiera convertir en el factotum de ella. Este, como ya hemos indicado antes, no puede servir más que para sofocarla, preparando la vuelta al pasado, representando él mismo el pasado ocupado por otros personajes. Con la descentralización, con la federación libre de sociedades libres, el fermento revolucionario podrá durar meses, años, hasta que se logre regularizar lógicamente la marcha de la nueva sociedad; se sufrirá probablemente escaseces, hambre tal vez; sin duda que la mayor parte de los productos ultramarinos, sino todos, no irán a las grandes ciudades; más todavía, que las mismas grandes ciudades con todas sus grandezas, acabarán por desaparecer también. No hay que entristecerse por ello; es necesario, indispensable que esto se haga cuanto antes para salvar la revolución. Si no se hiciera, la ciudad mataría la revolución lo mismo que le dió vida.

Las grandes ciudades han sido siempre, y lo son también ahora, el resultado natural de la esclavitud. Los gobernantes y los ricos, los esclavizadores de todas las épocas, tendieron siempre a reunirse, a formar grandes centros desde los cuales poder consolidar su dominio, y gozar de lo que era imposible disfrutar en los pequeños pueblos. En ellas levantaban sus palacios, sus

templos; en ellas pudieron dar auge a sus concupiscencias; desde ellas impusieron su dominio. Las grandes ciudades modernas no tienen razón de existir en una sociedad debidamente organizada. Son un desgaste espantoso, inútil, dañoso de energías. Para traer a ellas lo que necesitan para su consumo y llevar de ellas lo que producen a las pequeñas localidades tienen que emplearse miles de hombres en la carga, descarga y transporte de los productos y muchos miles más en el transporte de los habitantes de la propia ciudad misma. No hay mejor modo de consolidar la revolución que una vez hecha ésta se acabe cuanto antes con las grandes ciudades.

Hay que tender enseguida, lo más pronto posible, a la constitución de colectividades en el seno de las cuales se produzca todo cuanto es necesario a la vida moral y material de sus habitantes. Cada comunidad, pueblo o ciudad, debe tener fábricas y talleres para producir cuanto en ella necesitan sus habitantes; fábricas de tejidos, zapaterías, talleres de máquinas, escuelas, bibliotecas, cuanto reclame el cuerpo y la mente de sus pobladores. No hay mejor modo de consolidar la revolución, moral y materialmente, que el que acabamos de indicar, porque no basta suprimir las clases sociales, los pobres y los ricos, sino que hay también que desvanecer las distinciones y consiguientes suspicacias entre los obreros de la ciudad y del campo. En vez de ofrecer a los trabajadores de la tierra determinados objetos en cambio de sus productos, es mucho mejor que los trabajadores industriales vayan al campo a levantar fábricas y talleres, traspasando en ellos los artefactos de que disponen en la ciudad, y que unidos a los campesinos, haciendo vida en común con ellos, les proporcionen los instrumentos que necesitan para labrar la tierra, los edificios para cobijarse, las ropas para vestirse, los libros para instruirse y lo que anhelen para sus diversiones. La distinción entre obreros de la ciudad y obreros del campo debe desaparecer, viviendo unos y otros juntos, proporcionándose unos a los otros lo que les haga falta. Además los obreros

de la ciudad, los industriales, les será así fácil extender las ideas de socialización poco esparcidas entre los hombres de la tierra, los campesinos.

El cambio de producidos de esta manera se reduciría a lo mínimo. Las comunidades que no lo tuvieran, por ejemplo, deberían proveerse de carbón, de petróleo, de los productos que les fueran indispensables y que no puedan producirse ellas mismas; mas siendo estos pocos, las relaciones para el cambio se harían facilísimas, simples, en vez de resultar difícilísimas, complicadas en extremo, si quedaran en pie las grandes ciudades como hoy existen. La ciudad del porvenir ha de ser la villa industrial, en la cual sin faltar nada de las comodidades modernas, desde la luz eléctrica al calefopiano, de la biblioteca a la sala de diversiones, de las frutas y flores naturales a las de invernadero, no tengan que depender de lo producido a miles de kilómetros de distancia para lo esencial a la vida.

Los enamorados de la actual civilización dirán que esto equivale a acabar con lo más grande por el hombre realizado: los grandes, lujosos y rápidos trenes, con sus sorprendentes túneles y maravillosos puentes; que para llegar a este punto — añadirán — no había para qué construir bellísimos palacios flotantes que surcaban los mares, ni unir éstos por canales que son la honra y prez de la civilización, ni haber dedicado el hombre su tiempo, su inteligencia, su energía a la construcción de grandes talleres y maravillosas máquinas para producir en grandes cantidades, y tantas otras cosas por el estilo. No hay que llorar por eso. ¡Quién sabe qué cosas se harán entonces que ni concebir podemos ahora! De todos modos, lo cierto es que cada civilización trae consigo sus grandezas, y a nuestro modo de ver las de la futura sociedad han de ser más morales que materiales, pues éstas no tendrán más objeto que consolidar las primeras. A nadie se le ocurre ahora construir enormes pirámides como las de Egipto, que si bien simbolizan una grandeza, son cosa vana, futil en nuestra época.

En las pequeñas villas industriales, tal como las concebimos nosotros, tendrá cada uno más comodidades materiales que las que disfrutaban hoy los potentados de la tierra y sobre todo, gozará de placeres morales, intelectuales jamás disfrutados, ni por la presente ni por las pasadas generaciones. ¿Para que los rápidos trenes con sus coches-camas, en los que no se disfruta de independencia alguna, pudiendo disponerse de aeroplanos o de automóviles que, con ser más veloces y más cómodos, no sujetan

El Naturismo, no es cuestión de estómago

Para mi buen amigo y camarada naturista, Andrés Madrid

Las grandezas de las regeneradoras doctrinas naturistas, vienen suscitando continuamente grandes discusiones sobre su orientación y finalidad así como su práctica, en todo el vasto campo conquistado y opuesto, que tan velozmente invaden el ánimo y los sentimientos del mundo como cúspide del idealismo de transformación; de elevados y exquisitos esfuerzos cerebrales para fundamentar la sociedad libre e igualitaria que nos unifique a la natura, ser correspondido por ella; germinando en nuestra propia personalidad los más altos emblemas del respeto y de la educación más racionalizadora, que las mentes faros imaginaron hasta nuestros días.

Es indudable que el triunfo del naturismo es seguro y positivo, visto que cada átomo conquistado, difícilmente se puede perder, por que la tranquilidad del espíritu y de la carne, el agradecimiento de todo nuestro ser, vive satisfecho de haber cumplido en todas las manifestaciones que nos impone nues-

tra madre naturaleza, racionalizando nuestra voluntad a los más elevados planes que supieron conquistar los hombres más educados y ecuaníme en el sentir y en el pensar. Pero es doloroso, tristemente doloroso, que tan elevadísimas doctrinas, quieran restringirlas a las cuestiones *Estomacales*; sus fanáticos y nuevos afires, sin darse cuenta del sentido filosófico y científico que encierran, demostrando así un lamentable desconocimiento, al igual de los combatientes que sistemáticamente las combaten, mientras se revuelcan en las charcas pestilentes del nunca bien maldicho vicio. Pero afortunadamente tenemos la seguridad y conformidad, que nuestras doctrinas irán invadiendo poco a poco el ánimo de nuestros detractores que quieran regenerarse, viniendo a caer en el naturismo donde pueden lavarse de todas las culpas y manchas si en verdad sienten el alto concepto de superiorización mental y regeneración que preconizan, y que no podrán conseguir tanto el naturismo no los regenera ¡porque el naturismo, no solo personifica convicciones libres y morales, sino que es de una forma evidente, la purificación perfecta de la materia!

Si bien, es verdad que hemos de sustentar de una manera estricta nuestros principios naturistas y vegetarianos, preocupándonos grandemente porque no se basiardeen moral y material. Pero de ninguna forma hemos de someternos a las ridiculeces y majaderías impregnadas del sectarismo de los fanáticos, ni de los que tan gratuitamente pretenden sacar punta a cualquier hecho baladí, para combatirnos, sin antes mirarse así mismo y fijarse que viven en plena desviación del racionalismo y por consiguiente, tienen que sacudirse de la suciedad de los vicios para hablar con la autoridad que el sentido justiciero y correcto impone.

Sería lamentable que en el idealismo más regenerador, delicado y humano, permitamos sembrar el confusioismo que hoy existen (por desgracia) en las ideas sociales del pensamiento libre, por los culpados que llegaron a última hora, y sin higienizarse aún, quieran sustentar la bandera ideológica, los que nunca pudieron purificarse, ni concretar aún su espíritu a un sentido de equidad y sacrificio, vista que las cuestiones metafísicas y superfluas invadieron los mezquinos egosismos, los cuales fueron guía y forma de las conductas en este su podrido mundo, porque todo su pensar y sentir quedaron reducidos a locuras y delirios del bajo vientre. Por lo tanto, hay que seguir impertérritos y adelante, sin fijarse en las risotadas de los pobres-piras malvicosos que tan injustamente pretenden mofarse de las doctrinas más humanas de amor y de respeto conocidas hasta hoy en el mundo del saber.

Bien venidos sean todos los que noblemente se unen cada día a nuestras filas naturistas porque como es sabido, el que tal hace empieza una nueva concepción moral, al abandonar las rancias costumbres del mundo viejo y corrompido, matando así toda clase de vicios y ruinas denigrantes, elevándose y regenerándose, superiorizando su alma, subiendo a lo infinito del respeto y por consiguiente colocándose en la esfera más elevada que pudimos imaginar en las conciencias racionalizadoras, libre e igualitarias, que hoy solo es vínculo de las almas superiores, porque es evidente que de hombre a hombre hay un abismo inmenso, que sólo allanar el porvenir, libre de tiranos y esclavos, creando cada uno una personalidad propia, que no admira más Dios ni más jefe que la naturaleza madre suprema de toda la creación, con su última palabra ¡El Naturismo!

Solo estudiándola y respetándola, podremos conseguir cuanto deseamos para fundamentar el bien supremo de todos los supervivientes. Queda demostrado aunque burdamente, que el naturismo no es cuestión de estómago, sino al contrario, es la escuela de la naturaleza que abre sus puertas para que todos por igual triunfen en la dicha virtuosa sublime y humana del bienestar más perfecto hasta hoy imaginado.

TEÓDULO MARTÍN

MIQUEL D'LOM

FLORES ESCOGIDAS

A la violencia del puño, a la prepotencia del fuerte, hemos substituído la ingeniosa sorpresa de la astucia, pero de una astucia fina, gentil, bien peinada, bien educada, que no permite robar un reloj, más sí un millón, mientras se robe con decencia, guardando las formas y con gracia.

A la violencia brutal hemos substituído aquella moral, que es lícita, que es honesta, que es gentil, y a los pocos que se atreven aún a usar los puños o el cuchillo, los preparamos departamentos bien amueblados y bien guardados, que se llaman cárceles. Hemos suprimido o suprimiremos, el verdugo o la horca, y no mataremos más que al por mayor a los alegres aires de las bandas militares y al hermoso estruendo de la artillería, y, si hay muertos, son muertos gloriosos, que deben agradecernos el modo heroico, noble y gallardo con que les quitamos la vida, para hacer menos fastidiosas las multitudes de los vivos y más ventiladas las calles de nuestra ciudad.

PABLO MANTEGAZZA

¿Se ha roto tu lira?

Al gran poeta de Acracia, Molsés López

Ya no oímos los ruidos vigorosos, ni sentimos los ecos rumorosos que despertaban nuestros corazones, tus poesías llenas de intensas vibraciones. Ya no llena el ambiente su lirismo ni canta a Acracia su bondad, ni su idealismo. Tu lira, esa lira mágica, esa lira Trágica, se ha roto, se ha escondido en lo oscuro, en lo ignoto; ¿no quieres que los parias se embelesen en las bellezas de sus ritmos? Tal parece tu quietismo. Ya no creas esas bellas y dolorosas melodías. ¿Dónde están esos arpeggios que arrancaban tus estrofas, estrofas impregnadas de ese aroma de sublimes rebeldías?

¿Se ha roto tu lira? ¿Por qué no haces que a su ritmo el esclavo surja en ira? Sigue... Sigue como antes, hacia adelante, cantando, ya la Gloria y la Victoria del combate, describiendo ya Anarquía en estrofas luminosas que hegan a los

parias, a los que sufren, agitarse y rebelarse, bajo la luz de las teas incendiarias.

Siga. Siga tu inspiración su raudó vuelo, hacia lo alto, hacia el cielo, y que al caer al suelo tus notas deliciosas, tus notas dolorosas, cual preciosas mariposas, dejen a su paso un perfume embriagador.

Y, envueltos en ese arrullo de su mágico perfume no queremos que se esfume lo que vemos en nuestros ensueños, y rompiendo las cadenas que nos tienen oprimidos, prendamos fuego al leño, y luego, bajo su luz de sangre, saciemos nuestra hambre, y en apretado enjambre nos creamos redimidos.

Empuña. Empuña otra vez tu lira. Y golpea sobre el yunque hasta que salgan esas chispas de fuego, y veas envuelta en rojas llamas a la ciudad.

O a las voces tumultuarias del molín que se aproxima. O a los gritos de la turba que en la calle ya batía.

O al estruendo de la bomba, de esa horripante metralla, de ese ejército de harapientos que quiere la igualdad.

No ceses, no; sigue poniendo combustible a esa hoguera purificadora.

Que la armonía de tus trinos sean himnos al salir de la garganta proletaria.

Pulsa, pulsa esa lira. Que fulgure como el puñal florentino, sus destellos deslumbrantes y bellos, cual diamantino, entre flores olorosas en las manos de Casserio, en un crepúsculo vespertino.

Y que al hombre haga elevarse cual águilas que en su batir de alas se remontan a lo infinito, y se ponen en las cimas inaccesibles de las rocas.

¡Seamos almas grandes!
¡Seamos almas locas!
¡Seamos cual las águilas!
¡Planeemos nuestro vuelo!
¡Batamos nuestras alas!

Que sintamos la candencia viril y sonora de tus versos, cual fibras musculosas de brazos duros y tersos. Y a su golpe terminemos con todos los poderes de repúblicas y reyes, de dioses y de cultos.

Pulsa. Pulsa esa lira. Que resurja un Junio Bruto.

DE LA LUCHA POR LA IDEA

La libertad no es diosa que pide adoración, ni hada que regala dones a quienes la invocan con palabras melosas; es una necesidad que los seres dignos y conscientes procuran satisfacer poniendo en juego el cerebro y el músculo.

El Dolor Universal

Próximamente quedará terminada la redacción de este emocionante libro. Como todo nuestro interés al reeditar esta magistral obra de Sebastián Faure es procurar, con los escasos medios que contamos, abaratar nuestra literatura arrancándola al mercantilismo egoísta, advertimos a los Grupos, a los Sindicatos y a cuantos compañeros quieran poseer dicha obra se apresuren a hacernos los pedidos, pues la tirada se agotará rápidamente, y solo serán reservados aquellos cuyo dinero tengamos recibido.

La obra completa valdrá 2 ptas. Para pedidos de 50 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Háganse los pedidos, anticipando el importe, a REDENCION—Nueva 4, (bajos)—ALCOY.

La muerte de Ricardo Flores Magón

Al número incontable de crímenes que pesan sobre el abominable régimen burgués, hay que agregar uno de los más odiosos y execrables: la muerte de Ricardo Flores Magón en una celda de esa Bastilla americana, la penitenciaría de Leavenworth.

Cuando ya hace mucho tiempo que en los países que tomaron parte en la guerra mundial, se ha amnistiado a todos los presos políticos, sin excluir a los espías, y hasta en los Estados Unidos se ha puesto en libertad a los espías alemanes más comprometidos, aún se mantiene en prisión por efecto de la Ley de Espionaje, que ya ha sido derogada, a un número considerable de luchadores obreros y de apóstoles de la justicia social, por el solo delito de decir que aquella guerra se libraba únicamente por intereses capitalistas y no para salvar al mundo para la democracia, como hipocritamente se proclamaba. Está en la conciencia de todo el mundo que ese era el pretexto, y que el verdadero objeto de esas prisiones y de esas sentencias que constituyen una enormidad jurídica, era hacer emudecer a los que alzaban la voz para proclamar el derecho de los trabajadores a gozar del producto íntegro de su trabajo sin explotadores que se lo usurparan y sin amos que los humillasen.

De todos esos bravos compañeros condenados por la tiranía burguesa a sufrir los horrores de la prisión, el que ha sido perseguido y martirizado con más ensañamiento ha sido Ricardo Flores Magón, que acaba de rendir la vida en holocausto a su ideal. Según la frase de Víctor Hugo: «ha sido privilegiado en el sentido terrible de la palabra». ¿Y por qué, por qué se le ha perseguido como a una fiera, por qué se le ha encarcelado varias veces, por qué se le ha atormentado con especial crueldad? ¡Ah! Porque de todos, es el que más grande y positivo daño ha causado a esa cosa sagrada, el capital americano. Ricardo Flores Magón fué el hombre que contribuyó más eficazmente a derrocar la tiranía de Porfirio Díaz en México, y la caída de ese dictador causaba grave daño a la plutocracia americana que tenía invertidos en México más de noventa millones de pesos, y en complicidad con Díaz explotaba infamemente a los esquilimados trabajadores mexicanos.

Millones de pesos se daban a Porfirio Díaz, no en dinero efectivo, sino en acciones de compañías americanas, y él se encargaba de hacerlas valer otorgando inmensos privilegios a esas compañías haciéndoles grandes concesiones, regalándoles lo que no era suyo, como las tierras de los indios yanquis, y protegiéndoles con la fuerza armada en todas sus inicuas exacciones. Una huelga de ferroviarios de una línea en la cual el dictador era gran accionista, fué solucionada prontamente fusilando veinte obreros dirigentes.

A todo esto, la prensa burguesa americana, esa vil proselitista que Lijon Sinclair ha puesto en la picota con su libro «La Contraseña de Bronce», ponía por las nubes el mérito y las virtudes de Porfirio Díaz. Este, decía, había hecho de México un país rico y ordenado, tenía explotación de minas, telares y otras industrias, ferrocarriles, progreso, civilización, orden. Por supuesto, no era propio de periodistas discretos y bien educados hacer mención de las mochedumbres desarrapadas y hambrientas que sustentaban sobre sus hombros escuálidos, ese edificio de prosperidad y opulencia.

Contra esa montaña de infamias, contra los criminales y los encubridores, contra el despojo aullado y temido, se alzó acusador y terrible el verbo encendido de Ricardo Flores Magón, presidente del Partido Liberal Mexicano, príncipe de acción y de combate, que no tenía por finalidad escalar puestos, sino derribar el férreo despotismo que en la regía mexicana cerraba el paso al avance de la revolución social.

Esa tiranía libertaria, y el grave daño causado a los intereses del capitalismo americano, hicieron a Ricardo Flores Magón el blanco de todas las persecuciones y la víctima de los más brutales atropellos. Su vida en los Estados Unidos, desde que cruzó la frontera en 1904 hasta ahora que la muerte, esa gran li-

beradora, vino a sacarlo de la prisión, ha sido un combate incansante, ofensivo contra la tiranía en México, y defensivo contra los ricos y poderosos aliados de esa tiranía en la llamada «tierra de la libertad». Ha sido acosado como una fiera y ha cumplido varias sentencias en las cárceles americanas. En esta última, de 21 años, con las cataratas que ponían ante su vista un velo de sombras cada vez más espeso, con la tuberculosis avanzando, su alma indomable no se doblegó ni un momento, los ojos de su espíritu no dejaron de contemplar el ideal luminoso cuya próxima realización presenía.

El martirio y la muerte de Flores Magón es una de las más grandes infamias cometidas por el gobierno imperialista y plutocrático de los Estados Unidos. Los sembradores de odios no deberían quejarse si éstos crecen lozanos y robustos.

Y para los obreros luchadores, la mejor manera de honrar y enaltecer la memoria del mártir que todo lo dió por la más noble de las causas, es grabar indeleblemente en nuestro corazón y en nuestra mente estas palabras que escribió hace solo siete meses, cuando ya se extendía sobre él el ala de la muerte:

«Un gran consuelo tengo, y es que la tierra prometida está ya a muy corta distancia de los pueblos, y si hubiera concordia entre los que sufren, se arribaría a ella en un abrir y cerrar de ojos. ¿Por qué no llevar a cabo esta unión? ¿Por qué no procurar la concordia entre los esclavos? ¿No es el ideal del que sufre dar fin a sus tormentos? Y si este es el ideal común, ¿por qué dividirse en capillitas? ¿Por qué ese mostrar de puños coléricos, cuando el interés común aconseja darse las manos? Esta riña entre hermanos me entristece porque ella retarda esta marcha dolorosa de la especie humana, hacia la felicidad.»

Nuevo grupo

Con el nombre «Grupo Libre de Educación Social». Salimos a la luz de la lucha unos cuantos compañeros que guiados por buena voluntad y por las ansias de transformación social, nos colocamos en la vanguardia de nuestros derechos personales, para propagar por cuantos medios estén a nuestro alcance las ideas de Educación y de revolución Social, al lado de todos los grupos y compañeros que luchan por la Libertad y la Justicia.

Desde nuestra grande orbita de rebelión, mandamos nuestro Saludo Fraternal, y nuestro ofrecimiento moral y material a todos los grupos y compañeros luchadores del mundo entero.

Toda correspondencia y paquetes debe dirigirse a la siguiente Dirección: Francia, Mr. Louis Montign, Unión Local, Café Salvat, Rue du Mariscal Foch, Perpignan (P. O. L.).

IMPORTANTÍSIMO

:-: A todos los anarquistas

Si REDENCION ha merecido la simpatía y el apoyo de los anarquistas desde cuando en plena represión apareció en la calle denunciando crímenes e infamias y arremetiéndolo contra las mixtificaciones y equívocos, manteniéndolo firme su criterio netamente libertario, debe merecer ahora más que nunca esa simpatía y ese apoyo, ya que su vida se halla en peligro cuando más falta hace la obra de saneamiento moral que se ha impuesto.

Si durante la monstruosa represión cumplió con su deber que las circunstancias le señalan, cumplirá más ahora con la misión que se le impone, de crear una ética individual, renida con los ocultos convencionalismos que hoy imperan, e imprimiendo al movimiento anarquista español un amplio sentido de organización y de vida; que responda a la actividad que reclaman nuestras concepciones ideológicas.

Desde nuestras columnas, y con las ediciones que iremos publicando de cuanto elevado y digno produzca el pensamiento humano, procuraremos enriquecer la literatura anarquista y colocarla en el plano intelectual que merecen sus bellas concepciones.

Para ello necesitamos la ayuda de los compañeros amantes de nuestro ideal. Un simple esfuerzo de todos, bastará para que REDENCION, además de ser un portavoz anarquista digno del ideal que sustenta; reúna en su formato un conjunto de arte y belleza, de efectos positivos para la propaganda.

Con el fin de dar cima a las reformas que pensamos introducir, en el próximo número enviaremos las pro-REDENCION. Que los compañeros las suscriban con su óbolo material, pues con seguridad que si nuestros anhelos se llevan a efecto, los beneficios para la propaganda anarquista serán inmensos.

Correo libre

¡IMPORTANTE!

Habiéndose declarado el boicot al patrono Caudeira por su proceder vandálico contra la organización, se advierte a todos los Sindicatos de Andalucía, Levante y Vizcaya, presten la solidaridad debida negándose a descargar los barcos, y no trabajando la madera de este burgués. Sus barcos son: el «Carlos Caudeira» y el «Constantino Caudeira».—Por el Centro de Oficios Varios de La Guardia y su distrito.—El Comité.—Se ruega la reproducción.

—Toda la prensa obrera de España y del extranjero que se publique en lengua castellana mandará una suscripción al Sindicato Único de Trabajadores de Igualada.—Calle de las Delicias n.º 17—bajo.

Una vez se reciba el primer número se enviará el importe de la suscripción anual.

Reproduzca en toda la prensa obrera.

La Junta Administrativa

—Oviedo (Asturias), E. García. Recibido tu original. Se envía el periódico.

—Castro del Río, J. Urbano. Tan pronto estén terminados los folletos, te los mandaremos. No te impacientes.

—José García, de Sanlúcar de Barrameda, (Cádiz) desea saber por qué «Tierra Libre» no le manda el periódico, siendo así que se le giró el importe de un trimestre.

—Sevilla, J. Fernandes. Tu dirección se nos ha perdido. Desde el 84, que no recibes periódicos. Si quieres que te los mandemos de nuevo, haz el favor de darnos tus señas. Tu giro de 25 ptas. en nuestro poder. A tu beneficio 0'50.

—«Tierra y Libertad» de Barcelona mandará 10 ejemplares para el Grupo «Ni Ley ni Autoridad» a la dirección: Francisco Yago—Calle Buenos Aires—Bugarra (Valencia).

PRO «REDENCION»

Bechi, F. Escrig 3'80 ptas.; Masanasa, I. L. y J. 0'40; Cheste, Andrés Ripoll 1; Francisco Fortea 1; Francisco Gómez 0'50; Gregorio Cortés 0'25; Zaragoza 1'80.

Total 8'75

POR LOS PRESOS

Alcoy.—Martínez 0'25
San Sebastián.—Un grupo de fusileros 10'00

Total 199'25

Recaudación Pro escuela racionalista

PTAS.
Suma anterior 274'40
Grupo «Arte y Cultura 8'50; Un ateo libre 0'50; Prometeo 1; Sol de Vida 0'50; J. J. 0'25; Espartaco 0'20; Emilio Ivorra 0'25; Prometeo 1; Sol de vida 0'50; Parabrís 0'50; Prometeo 1; Un troglodita 0'40.

Total 289'00

La oposición obrera en Rusia

A cuantos quieran conocer y analizar los problemas íntimos de la revolución rusa, la más grande tragedia que registra la historia, les recomendamos la lectura del folleto titulado «La oposición obrera en Rusia», magistral trabajo debido a la pluma de Alejandra Kollontai, antigua ministra del Bienestar Público.

Todos los amantes del estudio de los grandes problemas humanos deben adquirir este interesantísimo trabajo.

Precio del ejemplar 50 céntimos. De 50 ejemplares en adelante el 30 por 100 de descuento. Háganse los pedidos, anticipando el importe, a REDENCION.—Nueva, 4, (bajos), ALCOY.

Literatura Rebelde

Verdugos y víctimas.—Drama revolucionario en cuatro actos, escrito por el malogrado Ricardo Flores Magón.

Entre las muchas y profundas producciones de la inteligencia a amplia y preciosa del querido compañero Ricardo Flores Magón, cuya muerte reciente ha causado honda consternación en el campo anarquista, se cuenta como una de sus más valiosas joyas literarias *Verdugos y víctimas*. Es de un sentimiento lúcido y hondamente humano, a la vez que de una rebeldía verdaderamente sublime. Esta es la segunda edición de *Verdugos y víctimas*, y probablemente se harán muchas más, pues ahora, después de muerto (mejor dicho asesinado por la burguesía) este luchador incansable por el ideal que se le reconocerá, como ha sucedido siempre con todas las grandes inteligencias, su verdadero valor y trascendencia filosófica.

Precio de cada ejemplar, 1 pta.—Pedidos a esta Administración.

Tierra y Libertad.—La Redacción de este semanario anuncia su aparición para el día 11 de Enero del próximo año. Todos los paqueteros y suscriptores que quieran hacer pedido, deben hacerlo cuanto antes a su Administración, Cadena, 39-Barcelona.

Cultura libertaria. (Aguafuerte), por Fidel L. Juste. Magistral folleto editado por la Biblioteca «Alborear». Es un trabajo de gran utilidad, por su eficaz labor cultural y de capacidad constructiva. Su precio, 35 céntimos. Pedidos a nuestra Administración.

Pétalos sangrantes.—Por José Miranda de Sardi. Es este un folleto conteniendo varias poesías rebeldes muy emotivas y de admirable composición. Precio, 0'50 ejemplar. Pedidos a esta Administración.

La Novela Roja.—Publica en su último número «El Asesino», por Abraham Polanco.—Pedidos a: Roma, 27 (Madrid Moderno) Madrid.

De Administración

Palamós, L. Maymí. Recibidas 26 ptas. Pagado el 95, adeudas 19'50.
Valls, D. Banque. Id. 8'25. Pagado el 95, a tu favor 3'75.
Vinaroz, El S. H. Id. 6'80. Liquidados. Decid si queréis el periódico.
Osuna (Sevilla), N. S. Id. 5'50. Dirás para qué son.
Calatayud, A. Sanmarín. Id. 6'50. Conformes.
Marsellá, C. P. P. Recibida vuestra carta.

Entendidos. Van 10 ejemplares de aumento.

Barcelona. Pro-Cultura. Id. 2'10. Pagada la suscripción.

Castellón de la P. José Escuder. Id. 16'40. Tu giro anterior de 15'60 no se ha recibido. REDENCION es para todos los que lo dependen al mismo precio: a 0'15.

Silla, A. Peris. Id. 38. Rectificamos el error. Pagado el 95, a vuestro favor 1'60.

Catarroja, J. Mompó. Recibida tu carta. Buscamos y rebuscamos, y no encontramos lo que tu dices. No te impacientes; veremos al administrador antiguo.

Flix (Tarragona), R. Ferré. Id. 5 y 6. Tienes razón. Va aumento.

Oviedo, Rodríguez. Id. 12. Lo que tu arreglarás conforme.

Sitges, E. Reigal. Id. 24. Pagado el 95, debes 7'15. Van 15 ejemplares.

Cheste (Valencia), A. Ripoll. Id. 10'25, para libros 7'50, donativo 2'75. Mandamos 18 ejemplares desde el 95.

Molá, F. Rebull. Id. 15, giradas desde Villarreal. ¿Son las vuestras? En caso de ser así, pagado el 95, adeudáis 26'40.

Callosa de Segura, M. Soribella. Id. 20'70, pago de paquetes. Tu giro del pasado se recibió.

Bechi, F. Escrig. Id. 15. Para pago tres trimestres 6'50, para libros 4'90, pro-REDENCION 5'80.

Masanasa, I. L. y J. Vuestro giro del mes de Octubre en nuestro poder. Pagado hasta el 90, queda a vuestro favor 2'50. Pagado la suscripción sobran 0'40, que destinamos pro-REDENCION.

Borriol, L. Moncayo. Id. 2'60. Pagado el trimestre.

Vitoria, A. Andino. Tu giro de Noviembre, recibido y distribuido como indicaste. Procura reclamar en correos los libros. Comunícanos lo que haya.

Sevilla, J. Fernández. Desde el 95, van 50 ejemplares a la dirección que indicas.

Elche, Brotons. Tus 15'65 se recibieron a su tiempo.

Monóvar, G. Martínez. Recibida tu carta. Nos damos cuenta de tu situación. Van 15 ejemplares desde el 95.

Sevilla, J. S. Id. 4'20. A su tiempo fueron publicadas.

Patencia, J. Gallego. Id. 12. Para pago de suscripción.

Bilbao, J. Calzada. Id. 5'90. Nos dirás para qué son.

Gallarta, G. Lañadule. Id. 6 para libros. Caravaca, F. Martínez. Id. 25'65 para pago de paquetes.

Játiva, E. Serra. Id. 55'75. Id. 56'40. Lamentamos la omisión que hemos tenido. Dinos si estos giros son para el S. U. de Trabajadores. Va carta.

Alicante, C. Bertiomeu. Id. 7'80 para pago de paquetes.

La Guardia, J. Noya. Id. 20. Las incluimos para paquetes.

Huesca, F. Cañán. Recibida tu carta. Pagado el 95, adeudas 12'75.

Tolosa, E. Gurruciegua. Id. 45. Pagado el 95, adeudas 9'60.

Almusefes, F. Navarro. Id. 20. Las 15 se publicaron a su tiempo.

San Sebastián, M. Marín. Id. 17'80; para pago paquetes 7'80, pro-presos 10.

Bugarra, J. Martínez. Id. 18. Cambiamos dirección. Mandamos 10 ejempl. desde el 94.

Caravaca, L. Hortalano. Id. 6 para libros.

Gestalgar, S. Gimenez. El giro de 12 enviado por P. Ceja no se ha recibido. Van 10 ejemplares desde el 94.

Vilallonga, R. Farré. Recibida tu carta. Tu cuenta pagada el 84, es 10'15, incluyendo tu último giro. Se extravió tu dirección. Mandamos de nuevo 5 ejempl. desde el 94.

Pedraiva, D. Orri. Recibida tu carta de Sanchez. Reclamad vosotros en correos.

Carcagente, R. Aiberola. Id. 15'60. Enviados 40 ejempl. desde el 94. Tendré nos en cuenta lo que dice.

Manresa, J. Prat. Conformes en tu carta. Mandamos 45 ejempl. desde el 94.

Jerez de la Frontera, R. Muñoz. Id. 20 para pago de paquetes.

Clermont-Ferrant, L. Sellés. Id. 10 francos como pago de suscripción.

Zaragoza, M. Timoner. Van 40 ejempl. desde el 94.

J. Beraza. Id. 6 y no cuatro como tu dices. Las distribuiremos 4'20 para pago del semestre, y 1'80 pro REDENCION.

Pueb. o Nu. vo del Terrer, J. Calderón. Id. 5. Las que incluímos como pago de suscripción.

Denia, F. Salot. Id. 20 por paquetes.

B'dalons, R. Asquirc. Id. 53'50 fd.

Vitoria, A. Andino. Id. 4'20 fd.

Villacarlos, R. Corsi. Id. 15 fd.

Imp. B. Insa, Nueva 4.—ALCOY